

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
Madrid, un mes.	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,		
5 pesos.		

Número suelto
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION,
HORTALEZA, 86, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto
15 cénts.

ARMA AL BRAZO

El benévolo que ménos, cobra treinta mil reales de cesantía, como ministro, ó forma parte de un consejo de administración que le ayuda á vivir tranquilamente. ¿Qué mucho, dada la flaqueza humana, que todos ellos vean con anteojos optimistas la situación, y juzguen de las necesidades del país por las suyas satisfechas?

«Cierta marquesa (ya lo he referido en otra ocasión), fué á visitar un convento en un día de riguroso invierno. La comunidad era pobre (aquí debe haber algún error, pero sigamos al cronista), y los frailes solo podían entrar en calor á disciplinazos. La señora, tirando de frío y de compasión, llegó á su casa y ordenó al mayordomo que enviase leña al convento, repartíndose despues cómodamente en un mullido sillón al lado de la chimenea, donde no tardó en reanimarse y sentir el más dulce bienestar.

Habíase ya olvidado del mal rato sufrido, cuando entró el mayordomo á preguntarle qué cantidad de leña enviaba.

—Ninguna; déjelo V. para otro día, respondió indolentemente la marquesa. Afortunadamente, el tiempo ha mejorado mucho y la temperatura es muy agradable.»

Lo mismo debe sucederles á los demócratas benévulos. Viven aquí, tienen influencia con el gobierno, no se inquietan por el mañana; y cegados por tan halagüeña perspectiva, no advierten que los fusionistas nada hacen, que sus promesas no se realizan, y que el país aguarda en vano un día y otro lo que tiene derecho á esperar.

Es más, no ven—y ciego se necesita estar para ello,—que Sagasta no podría, aun queriendo, servir los intereses de la democracia, porque son de todo en todo contrarios á los que debe defender; y que muy pronto, tal vez con motivo de la conferencia que va á celebrarse en Biarritz, se verá precisado á dar satisfacción al espíritu de resistencia que debe imperar en altas regiones, y advertirles á los señores demócratas benévulos, que no pueden continuar las cosas como están.

El banquete que ha de seguir á la conferencia, fijará claramente, ó mucho nos engañamos, la actitud respectiva de la democracia y del gobierno. Si en él se hacen las declaraciones que deben hacerse, porque si no carece de objeto, Sagasta tomará medidas enérgicas contra la democracia; y si niega el permiso para que se celebre, la democracia debe romper con el gobierno, y declarar le guerra á muerte, á menos que aquí los intereses particulares hayan siempre de anteponerse á la conveniencia de los partidos y al bien de la patria.

Esperemos, pues, arma al brazo, el rompimiento que ha de efectuarse en breve término.

EL SEÑOR DE MENENDEZ

Estarías bonito, jovencito neito, defendiendo, en un banquete dado en honra de catedráticos extranjeros, la monarquía absoluta y la inquisición, é insultando á los alemanes y á los portugueses.

Hubiera dado por oírte la virgen espada de don Carlos y el pudor de la Samoggy.

Desvergonzadito, groserito y falto de eso que los profanos á tu escuela llamamos buena educación, daría encanto verte, índice ambulante, de pié, con tu fachilla grotesca y darviniana, nerviosillo, acaloradote, ensalzando la cocina inquisitorial donde se servían chuletas de jóvenes al natural, cueros de viejo y bisteks de niños con salsa de hidrofobia nea.

¡Ah picaruelo, y cómo te relamerías de gusto al

pensar que si la inquisición volviera, podrían servirte una ración de actor, de esos que accionan vivamente dentro de los carruajes, con detrimento de las puntiagudas quijadas de algún oyente chismosillo y lengua-raz!

Pero volviendo á tu hombrada. Hay quien la califica de majadería y sandez ¡valiente descubrimiento! ¡Como si tú hubieras dado nunca motivo para sospechar que podrías obrar de otro modo!

No hagas caso, remonono de mis entretelas, de los que se admiran de que te hayas conducido en esta ocasión como quien eres, y aprovecha cuantas se te presenten para hacer lo mismo, que así honrarás á los liberales que te han protegido, aclimatarás el género bufo, y probarás lo que algunos sabemos y todos sospechan; que no tienes más que memoria; que eres lo que espresan las dos primeras sílabas de esa tu cualidad, salvo en aquello que á tu provecho se endereza; y que despues de tantas alabanzas y tantos elogios, resulta que tu propiedad es la del fonógrafo, que repite lo que en su plancha se ha impreso.

Así, academiquito mío, sigue tu camino haciéndote notable por lo insolentito y atrevidito; y si alguno, calvo ó con pelo, pretendiese darte alguna lección de solfeo, pídele á san Rafael que te proteja, aun cuando por ahí aseguran que no es santo de tu devoción.

LAMENTACIONES

«¡Ay misero de mí! ¡Ay infelice!

(no sabe lo que dice

y á Segismundo sin querer parodia).

¡Qué disgustos me dan! ¡Cómo me odia,

por más que yo me muestro complaciente,

el candidato al par del pretendiente!

Decidme, hados impíos,

¿por qué causa me veo en estos lios?

¿No he sido yo, y me basta,

por último sectario de Sagasta?

Dócil á la consigna ¿no he cumplido

las órdenes del jefe del partido?

¿No he hablado de Hacienda,

que no concibo que haya quien la entienda?

Pues si tales servicios he prestado,

pasando de fiscal á diputado

y á ministro pantalla,

¿por qué me dicen que me falta talla?

¿A qué recriminarme, y condiciones

pedirme para hacer las elecciones?

Sin tacto y perspicacia,

sin ingenio, sin ciencia y diplomacia,

mas teniendo flexible la cintura

(ductilidad se llama esta figura)

cual yo en las tretas de la vida duchos

¿al puesto que llegué no llegan muchos?

Ved si no á lo que queda

reducida la gloria de Albareda.

Aprobóse en Consejo

—y en esto hablar á la *Gaceta* dejó—

reponer á los sabios profesores

que sufrieron del monstruo los rigores;

hízolo Pepe Luis porque debía

y resultó gran hombre al otro día.

Pues Leon y Castillo

que armaba á cada paso un caramillo

con la voz hueca y ademanos fieros

que infundían pavor á los maceros,

¿en Ultramar, al fin de la jornada,

no entró para hacer algo y no hizo nada?

Si Camacho se muestra diligente,

su actividad me claven en la frente,

y de los dos Martínez, sin empacho,

digo que aun hacen ménos que Camacho.

De Pavia y Pavia y Vega Armijo,

aunque no sé de fijo

si á más de ser ministros hacen algo, sé que valen lo mismo que yo valgo. ¿Por qué, pues, á mí solo me motejan y vivir no me dejan?

Bien dijo aquel abate

(pretendió decir vate)

de que *el nombre es el hombre*

y es su mayor fatalidad su nombre.

La causa principal de mi cansancio

es que no puedo ser mas que Venancio,

aunque si yo valiera,

creo que el nombre lo de menos fuera.

¡Cuán descansada vida

(aquí sufre fray Luis la atremetida);

la del hombre sencillito

que se contenta con vivir en Lillo!»

POR FIN

La Iberia ha puesto el dedo en la llaga, diciendo:

«El gobierno ha podido abrir las puertas de la patria á los que la tenían cerrada por disposición gubernativa; pero no puede indultar á los que tengan causa pendiente en los tribunales.»

En virtud de esta declaración, que bien pudiéramos calificar de semi-oficial, dado el periódico que la publica, debería desistirse de la conferencia de Biarritz, si esta no tiene otro objeto que convencer á D. Manuel Ruiz Zorrilla de la conveniencia de su venida á España.

Se dice que los tribunales sobreeserán la causa que se le sigue cuando se presente, pero esto ¿quién lo sabe? ¿quién lo asegura y en qué se fundan los que lo dicen? ¿En que se sobreeseyó respecto á otros complicados? Bien pudo ser, sin que prejuzgara la cuestión en lo concerniente al Sr. Ruiz Zorrilla.

Estábamos, pues, en lo cierto, al sostener que no debía venir, y seguimos estándolo al publicar la caricatura del presente número, que responde precisamente á la misma idea.

El Sr. Mártoz, el Sr. Montero Ríos y todos los que se titulan, con más ó ménos sinceridad, amigos del señor Zorrilla, no deben esponerlo á ir al Saladero judicialmente, á no ser que hayan pensado acompañarle, como su jefe que es, á todos los lugares donde le conduzca su actitud y sus hechos políticos, y correr todos los riesgos que él corra.

Esto nos parecería lo racional, lo justo y lo lógico.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Prohibió el cura de Lago de Carucedo un baile, y Bernarda Merayo ofreció su casa para celebrarlo.

¡Corpo di Baco, y como se pondría el humilde siervo del Señor, cuando le negó confesión á los dos días!

Ella, la mujer, se permitió decir algo, que el manso y caritativo sacerdote juzgó ofensivo, y la citó á acto de conciliación; pero luego, arrepentido sin duda de su ligereza, ó para demostrar que las ideas religiosas son de perdon y olvido, desistió de su querrela, contentándose ¡oh cura pío y misericordioso! con imponerla las siguientes suaves y acarameladas condiciones:

1.ª Que desde el 20 de Abril hasta el 1.º de Mayo estuviera encerrada en la cárcel pública, teniendo el cura la llave.

2.ª Que en los días festivos 24 de Abril y 1.º de Mayo entrara en la iglesia antes que nadie, se pusiera de rodillas en la puerta por la parte de afuera, con un palo de una pulgada de grueso y media vara de largo atravesado delante de la boca, á manera de mordaza y entre los dientes, fuertemente sujeto y atado por los extremos á la cabeza, en cuya postura

EL MOTIN.



ENTRADA LIBRE!



había de permanecer hasta que se reuniera el público y se leyese á su presencia el convenio resultado del juicio.

3.^a Que en dichos dos días festivos había de estar durante la misa en el sitio de la lámpara, de pie hasta tocar á *Sanctus*. Al alzar debía estender los brazos en forma de cruz, teniendo una vela encendida en cada mano. Al concluir la misa, pero antes de que el cura bajase del altar, debía pedirle perdón por las injurias que le infiriera; pedir perdón al pueblo por el escándalo dado con ellas, y á las mozas honradas por calumnias de que se la supone autora.

4.^a Que en el término de doce días quedaba obligada á traer á la iglesia dos blandones de cera blanca de tres libras cada uno.

5.^a Que se obligaba asimismo á pagar los gastos del juicio.

La demandada aceptó esas penitencias. El juez municipal autorizó el convenio, é inmediatamente empezó á cumplirse. En su ejecución hay pormenores dignos de referirse. Uno de ellos es que fué el mismo cura quien ató la mordaza á la mujer. Se asegura, por último, que esta se hallaba en cinta, y que los temores, molestias y sobresaltos de la penitencia, fueron causa de que abortara.

Un abrazo, dos abrazos, veinte abrazos daría yo de muy buena gana al párroco respetable, modelo en su clase, por su magnanimidad, mansedumbre y templanza; y si fuera ministro de Gracia y Justicia, lo nombraría capellán de honor de Nocedal y Menéndez Pelayo, á fin de que estos insignes energúmenos hallaran en él ejemplo de altas virtudes que imitar, y moderación, calma y prudencia.

Este cura (con perdón sea dicho), pertrechado con unas tenazas, un hornillo, algunas cuerdas y dos ó tres borceguies de tormento, eclipsaría las puras glorias del cocinero inquisitorial Torquemada; y con una boina, un fusil y una lata de petróleo, las de Santa Cruz, Alcázar, Goirieta, Caixal, y demás evangelizadores de matorral y vericuetos.

Curas así, curas así son los que están haciendo falta en España; y por que salgan muchos entono todas las noches una oración, ó cosa parecida, que concluye con estas palabras:

«Señor, Señor, tú que has hecho al sapo, á la lechuga y al neo, lo cual prueba tu inmenso poder dando variedad en la unidad, haz que no pase día sin que falten á tu ley santa diez ó doce curas, para... para aquilatar el mérito de los que la cumplen y predicán.»

Estamos en Viernes Santo y en la iglesia parroquial de Santa Cruz del Sur (Cuba).

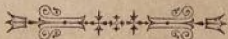
Un capellán del regimiento de Caballería del Rey requiere de amor á la linda llavera del párroco... ella le descarga una bofetada de cuello vuelto, á repetir, y sale huyendo.

Al día siguiente, y delante del párroco, el capellán vuelve á la carga—por algo era de caballería,—y echa á correr detrás de la llavera... Aquel se indigna, el capellán se enfurece y ¡aquí de Dios que matan á un cural se agarran, se pegan, el uno saca un revolver, y gracias á que la guardia del cuartel echó fuera de la sacristía al capellán, no se arma en ella la de Dios es Cristo.

La llavera, que vive con el párroco, y que es jóven y bonita...

Esta especie de *Nudo gordiano* clerical, tiene escandalizado á todo el pueblo.

Yo, la verdad, no me escandalizo de estas cosas porque la frecuencia con que se repiten hace que me vaya acostumbrando.



Se asegura que el candidato ministerial para la diputación á Cortes por el distrito de Calatayud, reparte por los pueblos tarjetas suyas que sirven á manera de vale en el Gobierno civil de Zaragoza para arreglar asuntos municipales.

Con ellas, según se dice, se consigue cuanto se pretende.

Este ingenioso procedimiento, que á no dudar autoriza D. Venancio, pues de no ser así lo impediría, le coloca á la altura de Posada Herrera y su patrón, y es prueba clara de que va á desaparecer por completo la inmoralidad conservadora.

Por supuesto, para ser convenientemente sustituida.

Un periódico conservador se queja que no hay día que no tenga que dar cuenta de un motin, alboroto escandaloso ó cosa por el estilo; tarea á que, según dice, no estaba acostumbrado.

Es cierto; de los robos, secuestros efectivos, y de los motines apócrifos y de las conspiraciones perfeñadas por sus amigos, no solían dar cuenta, por lo ménos clara, los periódicos conservadores.

Se ha aumentado una hora de oficina en la Dirección de la Deuda.

Como los empleados son los mismos que había en tiempo de Cánovas, y tienen una hora más de trabajo, será cosa de echarse á temblar las carpetas, por si ha quedado trasconejado algun irregularizador.

Algunos republicanos han votado al Sr. Fernandez de la Hoz contra el Sr. Salmeron, para presidente de la Academia de Jurisprudencia.

Entre ellos el Sr. Sorní, que echándose de republicano y habiendo votado contra las cesantías de los ministros, cobra *dignamente treinta mil* reales anuales,

mientras el Sr. Salmeron, que tiene tanto ó más derecho, ni los cobra, ni lo ha solicitado siquiera.

Este rasgo basta y sobra para juzgar á uno y á otro.

Otra iglesia robada, la de Hoz, y los ladrones sin parecer.

Es maravilloso esto; los ladrones simplemente ladrones, es decir, no sacrilegos, caen alguna vez que otra en manos de la justicia; los sacrilegos nunca.

Vaya usted á penetrar los designios de la Providencia.

«El juego es un vicio; el juego es un delito. Otros podrán disputarlo, pero á nuestro juicio, no admite duda que hecho que tan deplorables efectos produce para el individuo, para la familia y para la sociedad, no merece otra calificación, en moral, que la de detestable vicio.»

Esto dice *El Estandarte*.

¡Qué falta de galantería la del colega respecto á las hermosos ganchos de las rifas establecidas en la feria!

Ni aun siquiera le detiene el pensar que, según *El Tiempo*, las damas son todas conservadoras por afición.

Que va á venir senador oigo, el general Baldrich. En el lenguaje de Vich es un notable orador.

Según *El Fénix*, la procesion cívica con motivo del Centenario ha sido una manifestación católica y monárquica.

Vamos, siga V. adelante y póngale á Calderon la boina.

Leo el día 26 de Mayo en la hoja de un almanaque religioso:

«Tenía su corazón (San Felipe Neri) tan abrasado en amor divino, que no cabiendo en el ámbito del pecho le quebrantó dos costillas, haciendo de ellas bóveda para dilatarse.»

El que esté bien con sus costillas que no cumpla al pie de la letra el primer precepto del Decálogo: «Amarás á Dios sobre todas las cosas» ó no tome con tanto fuego lo del amor divino.

¡Qué heregías y qué brutalidades dicen estos neos!

Piden destinos perpétuos los deudos de Calderon. ¡Vaya una manera digna de honrar á su antecesor!

Gambeta es hijo de un comerciante.

El Cronista se lo echa en cara como si fuera un delito.

Aparte de que los patronos de *El Cronista* no brillan por sus títulos nobiliarios, si el gran político francés se hubiera dedicado en sus verdes años al comercio, nunca lo hubiera llevado con tanto éxito como los conservadores españoles, al campo de la administración y la política.

No censuramos ni cómo hacerlo si pensamos lo mismo á los que se interesan por la suerte de los negros; pero si creemos que deberían esos señores dedicar algun tiempo más á pensar en los blancos, esclavos, y de la peor esclavitud: la de la miseria.

Ha aparecido destruido el ático de la única iglesia de Cepeda. El autor del delito no parece; ¿si habrá sido del cura la elocuencia?

Parece que se niega autorización para que se publique *El Ideal*.

Será el del Gobierno y temerá el que la gente lo conozca.

Algun periódico neo censura la cacería organizada contra los judíos en Rusia.

Le pasa lo que á los cazadores, que quisieran tirar todas las piezas.

¡Con cuánta envidia recordarán aquellos felices tiempos en que España era la primera en tan piadosos ejercicios!

El martes se armó un *jollín* en la plaza de toros, del que resultaron tres aficionados con heridas leves, y dos con graves.

A esto le llaman las gentes divertirse.

D. Carlos Chapa se entiende con una persona que ocupa un cargo eclesiástico en Vitoria.

¡En Vitoria! ¡Ay qué miedo! De allí salió el celeberrimo Manterola en la pasada guerra.

¿Pero qué hace ese aparatoso y portentoso ministro de Gracia y Justicia?

El ayuntamiento conservador de Málaga nada tenía que envidiar á los más reputados prestidigitadores.

Grandes terrenos situados al lado del cementerio de San Miguel, y que antes eran propiedad de la ciudad,

mediante no se sabe qué ingenioso escamoteo, aparecen ahora de propiedad particular.

Si siguen, el mejor día resulta que las aguas del puerto eran propiedad de algun cacique del partido.

Otra muerte causada por los carruajes.

Como los que deben impedirlo suelen ir en coche, maldita la prisa que les corre remediar este abuso in-calificable.

Había que defenderse con revolver.

Cuerpos sin alma, llama *El Cronista* á los que sirven á todas las situaciones.

¡Ingrato! Tratar así á Romero despues de lo que le debe.

Seis mil reales por ser consul ofrécia un señorito; si llega á tener el doble aspira el hombre á ministro.

Más de 12.000 duros parece que han regalado al papa los peregrinos que salieron de Barcelona á las órdenes del obispo de aquella diócesis.

Los niños expósitos y los desgraciados del hospital se lo hubieran agradecido tanto, por lo ménos.

Y ahora que hablamos de esto.

Más de 30.000 pesetas adeuda la Diputación provincial de Murcia á las amas de cria y lactancia de la Casa de expósitos y maternidad.

Qué bien les estaría una remesa de dinero desde Roma, aunque fuera de esos 12.000 duros.

En el distrito de Vestiballo (Palencia), han luchado como candidatos á la diputación provincial un constitucional y un centralista, resultando este derrotado. Así empieza siempre el fuego, por las guerrillas.

Diz que deudor al Estado es un concejal electo. «Perdónanos nuestras deudas», dirá con el Padre nuestro.

A fines de Setiembre se verificará en el Ministerio de Ultramar una exposición de antigüedades americanas.

A ver si para entonces parecen los 1500 millones del empréstito, que forman tambien una irregularidad antigua y americana.

Pero que no los espongan, por si acaso.

La diputación de Zaragoza debe á los maestros de escuela cinco años de sueldo.

Un lustro á dieta.

Como es de presumir que ya no existan los acreedores, bueno sería que la diputación empleará los cuartos en la fundación de conventos.

Las cosas no se hacen á medias.

Afirma *El Estandarte* que hay muchos conservadores en el país, y que causan miedo.

Es natural, han hecho tantas fechorías que son capaces de inspirar miedo á un guardia civil.

Dos respetables conservadores, los señores de Juanillos de Urda y Fuente del Fresno, han sido muertos por la Guardia civil.

Damos el más cumplido pésame al partido en cuya época florecieron.

Un fraile descubrió la pólvora, dice orgullosa *La Fé*.

Y algunos curas han escabechado á sus hermanos en Cristo con ella.

Acaba de ocurrir en Madrid un caso de hidrofobia. No es el de Menéndez Pelayo.

El Tiempo pide el poder.

Y yo que me hagan Papa.

Dos imposibles que ni Santa Rita haría viables.

Las elecciones para diputados serán en Agosto. Buen mes para hacer el suyo el Sr. Sagasta.

OTRO

El audaz é inspirado navegante

Que al anchuroso mar roba un secreto;

El que conquista lauros y respeto;

De invencibles escuadras, almirante;

El que esgrime la péñola triunfante

Poniendo á sus contrarios en aprieto;

El hábil diplomático discreto;

El orador florido y elegante;

El noble artista, el inventor fecundo,

El sábio que el abismo de la ciencia

Tenaz registra con ardor profundo;

Todo aquel que por arte ó diligencia

Nombradía á adquirir llega en el mundo,

Nada tiene que ver con su Excelencia.

Madrid.—E. Alegre, impresor. Lagasca, 17.